

congregación general de la compañía de Jesús

1. — Distribución del trabajo de las subcomisiones.

Habiendo sido determinados de modo definitivo, después de varias tentativas y cambios, el título, la extensión y la función de todas las Subcomisiones, podemos ya indicar sus títulos.

A. — Comisión primera: DEL GOBIERNO

- a) Subcomisión primera: Del gobierno en general.
- b) Subcomisión segunda: Del gobierno universal.
 - aa) Del Padre General.
 - bb) De los Asistentes.
 - cc) De los Oficiales.
- c) Subcomisión tercera: Del gobierno de las Provincias.
 - aa) De los Provinciales.
 - bb) De las casas y obras interprovinciales (cooperación).
 - cc) De los Superiores.
- d) Subcomisión cuarta: De las Congregaciones.
 - aa) De la Congregación General.
 - bb) De la Congregación de Procuradores.
 - cc) De la Congregación Provincial.

B. — Comisión segunda: DE LOS MINISTERIOS Y DEL APOSTOLADO

- a) Subcomisión primera: De la planificación y orientación apostólica en la universal Compañía.
- b) Subcomisión segunda: De las misiones.

- aa) De la naturaleza y fin apostólico de los misioneros.
- bb) De la preparación ya espiritual ya intelectual de los misioneros.
- cc) De la distribución de los misioneros de la Compañía desde el punto de vista internacional.
- dd) Del ayudar al P. General por medio de un Secretariado de información.
- c) Subcomisión tercera: De la educación: Colegios y Universidades; Apostolado científico; Humanismo ateo.
 - aa) Del espíritu de renovación y de flexibilidad del apostolado en la educación.
 - bb) Del Espíritu de enseñar y del oficio sacerdotal. Apostolado científico.
 - cc) De la cooperación interprovincial e internacional en materia educativa.
 - dd) De la función y de la integración de los laicos.
 - ee) De la pedagogía y estilo espiritual de educación en la Compañía de Jesús.
 - ff) De las obras y colegios romanos.
- d) Subcomisión cuarta: De los ministerios pastorales y del ecumenismo.
 - aa) De las condiciones y circunstancias del apostolado y del ministerio (le milieu).
 - bb) De los ministerios concretos: Parroquias, Ejercicios Espirituales, Congregaciones Marianas, Apostolado de la Oración.
- e) Subcomisión quinta: Del apostolado social y de los medios de comunicación.
 - aa) De los centros de investigación y acción social en el mundo.
 - bb) De la cooperación internacional en el apostolado social.

C. — Comisión tercera: DE LA FORMACION Y DE LOS ESTUDIOS

- a) Subcomisión primera: De la formación general.
- b) Subcomisión segunda: De los estudios ordinarios.
 - aa) Del juniorado y la filosofía.
 - bb) De la teología.
- c) Subcomisión tercera: De los estudios especiales o de la preparación para el mundo de hoy.

D. — Comisión cuarta: DE LA VIDA RELIGIOSA

- a) Subcomisión primera: De la naturaleza y fin de la vida religiosa en la Compañía en el tiempo del Concilio Vaticano II.
- b) Subcomisión segunda: De los votos en general en el mundo moderno.

- aa) De la obediencia y del ejercicio de la autoridad.
De la manifestación de la conciencia.
- bb) De la castidad: tratado positivo.
- aaa) De la significación espiritual del voto de castidad.
- bbb) De la educación de la vida afectiva de los NN.
- c) Subcomisión tercera: De la pobreza.
 - aa) De los aspectos morales, ascéticos y jurídicos.
 - bb) De la pobreza como testimonio.
- d) Subcomisión cuarta: De la vida espiritual.
 - aa) De los fundamentos bíblicos y teológicos de la espiritualidad en la Compañía.
 - bb) De la espiritualidad apostólica de la Compañía (contemplativo en la acción).
 - cc) De la práctica de la vida espiritual: ya en cuanto a la vida personal, ya en cuanto a la vida litúrgica.
- e) Subcomisión quinta: De la formación y del progreso espiritual (Const. P. VI).
 - aa) De la preeminencia del espíritu sobre la letra.
 - bb) De la educación para la madurez espiritual.
 - cc) De la dirección espiritual.
 - aaa) De la formación de Directores espirituales.
 - bbb) De la formación de los jóvenes para el coloquio espiritual con los Directores.
- f) Subcomisión sexta: de la Tercera Probación.
- g) Subcomisión séptima: De la vida comunitaria y de la disciplina.
 - aa) Del sentido de la disciplina religiosa como medio para el fin de la Compañía y para la caridad fraterna.
 - bb) De la acomodación de las normas prácticas a la variedad de los lugares y a la naturaleza de las casas.

E. — Comisión quinta: DE LA CONSERVACION Y ACOMODACION DEL INSTITUTO

- a) Subcomisión primera: De la inmutabilidad de las cosas substanciales (Revisión de los Decretos de la Congregación General XXVII).
- b) Subcomisión segunda: De la admisión al noviciado y a los votos.
- c) Subcomisión tercera: De los diversos grados.
- d) Subcomisión cuarta: De los Hermanos Coadjutores (Del Diaconado).
- e) Subcomisión quinta: De la revisión de las reglas y normas.

F. — Comisión Sexta: DE LA MISION ACTUAL DE LA COMPAÑIA

Como forman esta Comisión tan sólo siete Padres, no se ha constituido ninguna Subcomisión, sino que todos trabajan juntamente.

II. — Método de trabajo de las Subcomisiones.

Trataremos de indicar los lineamientos del método general que los Padres de las diversas Subcomisiones han seguido en estas dos semanas. La índole de los problemas es muy diversa y no rara vez exige divisiones desiguales del trabajo, empero, enseguida, no obstante estas diferencias, apareció la necesidad de seguir cierto camino común que fuese verdaderamente amplio y dentro del cual los diversos modos pudiesen ser incluidos.

19) Ante todo, los Padres hicieron un elenco o catálogo de los postulados que pertenecían a su Subcomisión. Esta labor es ciertamente ardua, pues el número de los postulados va creciendo tanto que llegan ya a 1.911. Los Padres estudian cuidadosamente estos postulados para ver qué problemas y qué soluciones proponen.

20) Por vía de ejemplo, obsérvese el procedimiento seguido por la Comisión cuarta acerca de esta inquisición previa. Los miembros de todas las Subcomisiones de esta Comisión examinaron los postulados que atañen a varios aspectos de la vida religiosa y que son alrededor de 200. Después de diligente examen dedujeron que se observaba en ellos una doble tendencia. Algunos pedían directorios o instrucciones sobre la vida religiosa. Quieren que la Congregación exprese las cosas esenciales de la vida religiosa ignaciana, como hizo el Concilio Vaticano II al tratar de los religiosos.

Otros postulados afrontaban cuestiones más particulares, como los distintos ejercicios espirituales cotidianos, la renovación de los votos, etc. Aunque tales cuestiones sean particulares, los postulados que las proponen, manifiestan el deseo de que la Congregación considere su función, naturaleza, y límites a la luz de toda la consagración religiosa y del fin de la Compañía.

De todas estas cosas, la Subcomisión segunda tomó la que se refiere a la obediencia y a la castidad en el mundo moderno. Los Padres de esta Subcomisión observaron que casi todos los autores de estos postulados deseaban que se exprese el sentido y valor de los votos, en cuanto son una positiva consagración de la vida humana en sus elementos fundamentales,

es decir, el voto de castidad como consagración de la vida afectiva y el voto de obediencia como consagración de la libertad humana. Ahora bien, los Padres examinaron más cuidadosamente la naturaleza de estos votos bajo este aspecto y prepararon relaciones sobre ellos.

39) Determinada la materia, se distribuyen los puntos particulares entre los Padres de cada Subcomisión, quienes examinaron qué cosas se encuentran acerca de ellos en las Constituciones o en los Decretos de otras Congregaciones; consideran su evolución histórica con sus circunstancias; analizan las dificultades indicadas en los postulados, y proponen los principios de una solución.

La Subcomisión, por ejemplo, que se ocupa del voto de obediencia, a fin de hallar una acertada solución a las dificultades existentes sobre la formulación de la obediencia, especialmente de juicio, y sobre la práctica del gobierno, examina entre otras cosas cómo la obediencia, según la mente de S. Ignacio y la naturaleza del problema, es una consagración de la libertad, y busca el concepto ignaciano del gobierno, es decir, como por medio de él se conozca la voluntad divina y se aplique, de modo que la Compañía pueda cumplir del modo más perfecto la misión que ha recibido de la Iglesia.

40) Todo esto se realiza parte en estudio privado, parte en reuniones. Los Padres, como indicamos en el Boletín anterior, algunas veces llaman a algunos peritos de fuera de la Congregación para oírles acerca de algún punto que para ellos es especialmente conocido. Ultimamente, la Subcomisión cuarta de la Comisión quinta, aprobándolo el P. General, invitó a cuatro Hermanos Coadjutores para que expusieran lo que les pareciera conveniente.

50) Una vez considerado exhaustivamente el asunto, se comunica por escrito una relación, en la que se hace una breve exposición del problema y de las diversas soluciones con los argumentos en que se apoyan las distintas opiniones. Esta relación de acuerdo a la importancia y la dificultad de la materia, o se entrega en seguida a los demás Padres de la Congregación para que hagan sus observaciones, o es examinada antes por otros Padres de la Comisión.

60) De esta manera, cada cuestión, una vez preparada por los Padres de una Subcomisión y después de haber sido limada, si fuere necesario, por los Padres de toda la Comisión, y corregida de acuerdo a las advertencias de los Padres de otras Comisiones, pasará, en el orden que se determinare teniendo en cuenta la importancia del asunto, su urgencia y otras circuns-

tancias, a la Sesión general, en la cual habrá de ser sometida a discusión y votación.

Telegramas recibidos por el Padre General con motivo de su elección

El Padre General ha recibido unos 900 telegramas, algunos bastantes extensos, felicitándolo por el cargo para el que ha sido elegido.

Algunos presentan notas curiosas, como los que le llaman Eminencia o el telegrama recibido del presidente del sindicato de basureros de Madrid.

Entre los telegramas se encuentra uno del Padre Felipe Díez de la Orden de las Escuelas Pías, que ha cumplido ya 83 años de edad; fue maestro del Padre Arrupe en Bilbao, y le enseñó a leer y escribir.

Reportaje al Padre General por televisión

El 25 de mayo se le hizo al Padre General un reportaje por la televisión italiana. Primero se refirió a la experiencia que tuvo con motivo de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima; ésta por una parte le hizo ver el poder destructivo de esta terrible arma cuya energía espera que sea usada en el futuro para mejorar las condiciones de vida de los hombres; y por otra parte para comprender mejor la índole del pueblo japonés que supo soportar con gran entereza de ánimo esta catástrofe.

Después, a una pregunta que se le hizo sobre lo qué piensa hacer durante su gobierno, respondió lo siguiente:

"Es prematuro responder a esta pregunta, puesto que recién comienzo a darme cuenta de lo que representa mi elección. Sin embargo puedo decir que mi misión ya está fijada desde los tiempos de San Ignacio, puesto que no es otra que una absoluta fidelidad a la Santa Sede, a cuyo servicio estamos.

Y, como lo dice el mismo San Ignacio, estamos preparados, como una caballería ligera, para ir a donde nos envíe la Iglesia. Esto sea dicho de un modo más general.

Pero también puedo decir algo más particular. El Santo Padre en la audiencia que nos concedió al comienzo de la Congregación, ya nos encomendó la misión de buscar una solución al problema de este ateísmo, que no es sólo individual, sino que tiene una planificación universal, que en nuestros días no pretende atacar una determinada religión sino que se dirige

contra la misma idea de Dios. Tenemos así ya cierta orientación y esperamos que el Santo Padre nos de normas más determinadas.

Fuera de esto tenemos que afrontar los problemas de este mundo que se halla en una etapa de transición y cambios. Como dice San Ignacio, vivimos en el mundo y en el mundo debemos llevar a cabo nuestra labor, para que podamos ser útiles al mismo. Por ello tenemos que adaptarnos nosotros mismos y adaptar nuestras cosas a las nuevas formas. Pero esta adaptación debe ser una obra orgánica, la cual tal vez se tendrá que hacer con lentitud, pero ciertamente con confianza y con coraje.

Ponemos nuestra confianza en el Espíritu Santo que nos ayudará también a tener cierta visión de los tiempos futuros, para que no seamos engañados en este tiempo de transición en el cual tantas cosas suceden con tanta velocidad. Siempre queda algo y por lo tanto queremos hacer algo constructivo, no sólo en el aspecto religioso, que para nosotros es el principal, sino también en el aspecto humano. Nosotros que hemos vivido con 98 millones de paganos (y sabed que en Oriente hay mil millones de personas que no tienen nuestra fe), podemos comprender mejor, si no me equivoco, los valores humanos y estar muy cerca de una humanidad que padece en el orden material y espiritual y guardar para con ellos una disposición y una inteligencia que esté iluminada no sólo por la fe, sino también por la experiencia humana.

Por ello nos alegramos cuando oímos los propósitos de tener conversaciones internacionales de paz, y cuando vemos los esfuerzos para consolidar la unión de los pueblos. Guiados no sólo por los criterios de la fe, sino también por estas experiencias, sabemos que el fundamento de una paz estable entre los hombres es el mutuo contacto animado por un espíritu de comprensión. La comprensión lleva al amor, el amor a la unión.

He aquí nuestra respuesta. Nosotros, miembros de la Compañía de Jesús, creemos por nuestra capacidad sobrenatural, que brota del Corazón de Cristo, que con un gran ánimo podremos llegar a comprender a todas las clases de hombres, sean o no creyentes, sean buenos o malos, aunque propiamente no existen hombres que sean verdaderamente malos.

Por ello podemos amar a todos los hombres, podemos invitarlos a todos a la unión que se promoverá y acrecentará no sólo con la unión internacional, sino también con la paz universal de los corazones y la felicidad no sólo terrenal sino principalmente eterna".

Lo que el mundo espera de los cristianos es que hablen fuerte y claramente; porque entre las fuerzas del terror y las fuerzas del diálogo, se ha entablado una desigual batalla.

ALBERT CAMUS